

Encerrado

Daniel González



Image not found.

Capítulo 1

Me llamo Diego, viví durante toda mi niñez con sus mis padres, discutía mucho con ellos pero terminábamos resolviendo los conflictos. Siempre he tenido un espíritu rebelde y aventurero, el cual me ha metido en múltiples problemas que de alguna u otra manera logro solucionar.

Cuando cumplí los 17 años de edad, mis padres, por motivos laborales debían mudarse a una recóndita zona de la ciudad, donde apenas y se lograban ver habitantes rondando. Con el propósito de que yo siguiera estudiando y lograra culminar mis estudios, decidieron apuntarme a la única escuela del lugar.

Se acercó el primer día de clases, al que con miedo e inseguridad asistí. Al iniciar, note que, contándome a mí mismo, la escuela contenía apenas 10 estudiantes, todos con una característica en común, ninguno quería pasar tiempo dentro del colegio, pues todos se veían temerosos, sus ojos miraban de un lado a otro, como si estuvieran vigilando que no hubiera nada raro alrededor, incluso los maestros disimuladamente observaban su entorno con susto. Eso, mas allá de sorprenderme, me llenó de incertidumbres que de alguna manera debían ser resueltas.

Con el paso de los días me planteé investigar a fondo el lugar, con la finalidad de encontrar la causa del por qué la gente estaba tan atemorizada.

Llegó el viernes, el último día de mi primera semana, decidí que era el día perfecto para investigar. Así que fui a ocultarme de los demás al terminar las clases, lo que no previne, fue que todos, absolutamente todos, dejarían la institución en cuestión de minutos, y no me di cuenta hasta que escuché que la gran puerta de madera que daba paso al edificio se cerró, observando como la luz del sol ya no pasaba al pasillo en el que me encontraba, esto me hizo sentir escalofríos y me dejó estático por unos segundos, que parecieron horas por el miedo que me causaba encontrarme a oscuras en ese lugar. Sin nada más que hacer, me propuse a cumplir con mi meta e investigar la escuela, a ver si encontraba alguna pista, algún dato, alguna curiosidad que respondiera mis dudas. Inmediatamente me moví al comedor principal, que era lo más cercano a mí, donde aún olía al guisado que se había preparado para el desayuno. Junto a mi única compañía, la linterna de mi celular, crucé la línea que marcaba el espacio del comedero y la cocina, adentrándome así al espacio donde se hallaban las verduras con las que se preparaban alimentos, no veía nada extraño, trapos, platos, quizás lo más bizarro sería el dibujo de la hija de la cocinera que se encontraba colgando de la puerta del refrigerador, donde estaban ilustradas la señora y su hija, y otro ser al lado de ellas dos, la cocinera y la niña eran distinguibles, pero la otra persona lucía deforme y sin rasgos reconocibles en su rostro, supuse que

la pequeña quiso representar algo que no logré entender. Mientras observaba detalladamente el dibujo, se escuchó un gran ruido, que alocó el palpar de mi corazón, asustado, me moví unos metros y apunté la linterna hacia donde se escuchó el sonido, relajado, noté que había sido provocado por un jarrón que se desplomó de... no parecía haber una superficie donde pudiera estar dicho jarrón, mas sin embargo, no hice caso del suceso y seguí caminado, ahora con el objetivo principal de encontrar una salida, pues no quería quedarme encerrado en este tenebroso lugar durante horas y horas, aparte, la batería de mi celular era menor al 20%.

Seguí moviéndome por las instalaciones, todo parecía muy antigua, sin duda era una construcción que llevaba años sin ser remodelada, son encontraba nada, ni una puerta o ventana que pudieran garantizar mi escape de ese lugar, hasta que, después de buscar por todas las esquinas, localicé una puerta, que, al abrirla, mostraba un orificio en la parte superior de un mural algo descuidado y con manchas de mugre, recogí una escalera que estaba tirada al lado, estaba rota, como si alguien la hubiera aventado con gran furia, la coloqué de tal forma que pudiera acceder al orificio y la subí, faltaban escalones, así que tuve que esforzarme físicamente para poder llegar al límite de la escalera. Después de subir más de 5 veces mi altura, pensé que el hueco era aparentemente de ventilación, pero al entrar, era un pasadizo hacia un pequeño cuarto en el cual sólo cabía hincado, ya que si me paraba chocaba con el techo. Mientras alumbraba encontré un interruptor, lo presioné y sorprendentemente se encendieron las luces del lugar, aunque parpadeaban un poco, llenándome aún más de miedo, me imaginé que sería como un cuarto del control de la electricidad pero al girar, lo único que encontré fue un pizarrón, el pizarrón más sucio y rayado que había visto en mi vida, tenía clavado en él diferentes notas con textos escritos en ella, totalmente ilegibles, me acerqué y después de analizarlas, encontré una foto, pero no cualquier foto, sino una foto de una señora, de aproximadamente 40 años junto a una niña, que se lograba apreciar era su hija, no cabía duda, eran la señora de la cocina y su hija, volteeé a ver el lugar en donde se encontraba dibujado aquel cuerpo deforme que había visto abajo, giré la cabeza con tormento y al llegar al punto de la foto donde se hallaba ese cuerpo, no encontré nada.

Me pregunté por que la foto está acá, sin encontrar una explicación lógica, inmediatamente miré a mi alrededor y me topé no una ni dos, sino decenas de fotos de la misma señora de la cocina con la misma niña, observé todas detalladamente hasta que vi unas más antiguas, la señora se veía joven y su hija tenía apenas un año aparentemente, pero en esa misma foto, había otra niña de la misma edad pero que no salía en ninguna otra, con curiosidad, roté la foto para mirar si tenía algo escrito en la parte trasera, efectivamente tenía un escrito que decía "Ultima foto con mi hija, fallecida a causa de...", no podía apreciar lo que terminaba la frase escrita, realmente me quede inmóvil, sin saber que pensar y

totalmente asustado, mis piel se puso de gallina, sentí una sensación única por todo mi cuerpo, corrí sin fijarme y después de dar unos pasos tiré un bote, un bote que contenía cientos de hojas de papel, los recogí y cuando los vi, eran dibujos de las fotos que encontré en esa sala, pero todos, todos contenían esa persona, ese ser deforme que no se podía apreciar bien, muerto por el miedo, miré el último papel que había caído, lo alcé y lo leí, y lo único que decía era "Deja de ver mis dibujos".